

Sankofa



Qué sería lo mío si concibiera como fin y no como vehículo (im)pertinente de mis emociones y pensamientos a mis palabras, a menudo horcas, sin conductos ni salvaguardas posibles más allá de sí mismas; espadas láser de eras robóticas venideras; clavos, flores, y espinas de coronas de Cristo, martillos, exfoliaciones de la historia; aberraciones medulares, agujijones gigantes de abejas s computarizadas, rayos x de la memoria ósea de todos los colonizadores de todas las culturas que se fueron de mí en el proceso de decantación natural que precedió mi llegada al mundo; tan imperfectas, vulnerables, inestables, sinuosas reptiles, intermediarias entre materias, ondulantes, intangibles, como las olas que nunca atrapas, aunque te sumerjas en el mar, como toda palabra es el silencio de otra, también elegida pero como posible efecto contrario, de devastación, de renuncia, o de la ilocución del experimento, por e(ho)rror vacuí de la sankofa.

(Margarita Borges Hernández)